

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Pado-  
joz, trimestre, pts. 1 50  
Fuera, semestre... 3 00  
Extranjero, al año... 8 00  
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no  
pueden ser por menos del  
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados  
a precios convencionales.

Pago anticipado.

# LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 6

AÑO VI.

VILLANUEVA DE LA SERENA 20 DE AGOSTO DE 1895

NÚM. 238

ADVERTENCIAS

Se publica los días  
5, 10, 15, 20, 25 y  
30 de cada mes.

Los escritos se publica-  
rán bajo la responsabili-  
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-  
ginales.

Se dará cuenta de toda  
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas  
contra la castidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

APOTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO.  
(BENDICIDA POR EL PAPA)

OLS AGRICULTORES

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

Oh Jesús mió! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que se aparten muchos de la vida corruptora de las grandes ciudades, y se dediquen á la vida y trabajos del campo.

PROPÓSITO

Poner freno á los deseos de enriquecerse y gozar, mortificándose cada día en algo.

Otra vez el Sr. Odon de Buen.

Sin fé, sin una creencia sólida en Dios, autor y principio de todo lo existente, visible é invisible que hace con su Providencia que todo nazca, germine, crezca y dé su fruto á su debido tiempo, que los rios sigan su curso ordinario acreciendo el caudal de sus aguas con las lluvias del cielo y los torrentes que en fantásticas cascadas se despeñan por los cerros, por el lento derretir de las nieves que á nuestra vista parecen extensas sábanas de extraordinaria blancura, que, filtrándose por las grietas y poros del monte, da vida á los seres orgánicos que duermen tranquilos en su seno y luego al calor vivificante del sol rompen los obstáculos para hermoear los alrededores de su elevada cuna y esparcir las flores el rico perfume que llega hasta nosotros en alas del céfiro que se mueve, según cuando á Dios place con independencia de todo humano poder é intervención artística, á pesar de los asombrosos descubrimientos del humano saber, conque hoy legitimamente se enorgullece mediante la actividad é ingenio que sin descanso consagra al progreso científico; sin fé repito, sin una creencia sólida en Dios que dá á todo existencia, vida y movimiento, los pueblos serán areopagitas, unos sabios pero su corazón, su alma no conocerán otros espacios, otras regiones más puras, infinitamente más elevadas que la de las letras.

Sin Dios, demás está la caridad que da vida al pobre, le consuela y le hace algún tanto más dulce y ligera su misera existencia.

Sin Dios huelga la humildad que es el propio abatimiento en frente de las grandezas á que dan origen el dinero y el saber y convierten al rico y al sabio en seres despreciables como los más necios del mundo ignorando la rapidez de la vida que se apaga en un segundo, y cuando el engreimiento enloquece por una indiscreta fatuidad.

Sin Dios, sin la fé goz: rán los ojos, se glorificará la carne; el dios de este siglo bajo los atractivos de la más irresistible seducción, que de todos modos y en todas partes nos está encantadoramente solicitando sin ningún pudor ni vergüenza lo mismo en el teatro que en el templo, pero el alma no podrá apreciar lo dulce, lo inexplicable que es la virginidad y la castidad unida en cuanto es posible á la humana flaqueza á la pureza del ángel libre así de los múltiples sinsabores, de las tristezas, de las lágrimas, de los celos y temores, de las mil angustias que brotan de los placeres de la vida con seguridad sinó antes, después amargamente acibarados.

No son estos conceptos de caprichosa oposición á los anteriores, ni estudiados misticismos.

Responden de su tristísima y profunda verdad la historia de la vida, la experiencia de cada día. Y tanto es así que además de ser vocaciones que Dios prepara á las almas, entra por mucho el conocimiento y horror á tales vanidades y desengaños que tanto hombres como mujeres han sentido, eligiendo como estado la vida del claustro y del sacerdocio de fines más elevados y positivos.

Nada de estas hermosuras, nada de estas celestes bellezas conocen ni pueden estimar aquellos hombres que niegan á Dios con su razón, mediante los conocimientos científicos que en una serie de años consagrados al estudio han logrado alcanzar, y como verdad conocida, todas sus explicaciones en la cátedra en frente de sus escolares que le oyen como oráculo del saber, versan sobre la existencia del mundo físico, del globo que habitamos, del origen del hombre comparado con los demás animales, independientes en absoluto de la acción divina. O lo que es lo mismo, todo cuanto vemos y conocemos tiene su existencia por causas y agentes naturales, dando por mentira solemne cuanto del mundo y del hombre nos enseña la Biblia y la Iglesia de 19 siglos, y echando por tierra esa parte de la Filosofía tan seria, tan reflexiva, tan contundente é irrefutable que detestan los Institutos y Universidades, la Cosmología y Ontología, tan combatida por las escuelas materialistas y fatalistas.

Tal parece ser el sentir como Profesor de la Universidad de Barcelona del señor Odon de Buen.

Ya en Junio del pasado año 1894 hablé en el número 155 y 56 de LA LID acerca de los sentimientos de amor y de adhesión de otro señor hácia los frailes y las monjas. Hé aquí sus palabras amorosas y partidarias de las comunidades religiosas: «retroceda ó no España del camino emprendido á costa de millares de hombres muertos en Alcolea, hay que entablar una ardorosa campaña contra los frailes.»

Como se vé la cuestión de la Revolución de Septiembre y la de los frailes nada tienen que ver con sus elevados conocimientos sobre Historia natural que es la asignatura que explica. Por donde se descubre claramente que en odio á Dios y á Jesucristo con su Iglesia lleva las explicaciones de su escuela en alas de la incredulidad por las regiones del más craso naturalismo y racionalismo.

Dedúzcase de todo esto cuán inmenso es el daño que este Profesor hará mientras lo sea á cuantos jóvenes vaya ilustrando con sus impías, perniciosas y ateas explicaciones.

Téngase en cuenta que el ateísmo y racionalismo de este Profesor lo paga el Gobierno de una Sra. Regente que prometió solemnemente proteger los derechos de la Iglesia en su contestación al Mensaje que la dirigieron desde Valencia los Sres. Obispos en número de 18 con motivo de las fiestas del Congreso Eucarístico.

Tal promesa y respeto tan formal de una Señora tan virtuosa y de extraordinaria piedad según el Santo Padre León XIII deben solicitar los padres de esos jóvenes de Barcelona en favor de sus más sagrados intereses, el dinero con que contribuyen al sostenimiento de esos centros católicos, como católica es la religión del Estado que no puede transigir con la herejía oficial, y la educación altamente cristiana que deben recibir sus hijos en las Universidades.

Lo trascendental de estas doctrinas ya para el Estado como para la Sociedad y la Patria no podrá ocultarse á la penetración del Gobierno que todo lo debe pesar con tasa y justicia e evitación de males ulteriores que por fuerza han de sobrevenir andando el tiempo, cuando se niega á Dios en la Cátedra y en el libro

de texto incluido ya en el Índice, es decir condenado por el tribunal competente, como venenoso, á la cabeza y al corazón de los jóvenes que entran en la Universidad á aprender sanas doctrinas y no ateas de un Profesor impío, enemigo de la Religión.

Acudan, pues, reverentes y á tiempo al Gobierno en demanda de intereses tan caros cuantos padres católicos no se conformen con un Profesor, que así abusa del Concordato de la Constitución y del buen sentido. Acudan al Gobierno con el R. Prelado de Barcelona hasta conseguir lo que en Badajoz y Granada contra las obras del Profesor de Historia y Geografía Sr. Arenas que fué suspendido dejando de enseñar. Manos á la obra, únense todos que la unión es fuerza, y confundan la arrogancia filosófica racionalista.

I. J. P.

¡Educación cristiana!

No se insistirá jamás lo bastante sobre un punto tan delicado, sobre una cuestión tan difícil y trascendental, que de ella directamente procede la salvación ó ruina de la sociedad entera. Nadie desconoce la capital importancia que entraña la formación y preparación de los hombres del porvenir, en quienes estriba la felicidad ó desgracia de los pueblos; pero si en esto hay perfecta conformidad, no sucede lo mismo respecto á las condiciones intrínsecas que la educación constituyen.

Entienden muchos que una buena educación consiste en desarrollar desde luego las físicas energías para que los jóvenes resulten ágiles, diestros y robustos; en iniciarles con lastimosa superficialidad en multitud de cosas, que si son en sí mismas útiles, hácese perjudiciales y vanas por falta de oportunidad y solidez suficiente.

Vemos hoy en nuestra sociedad niños y niñas que, en su edad más tierna se consagran con preferencia á la música, al dibujo, al francés, á la gimnasia y otros estudios, que, según la experiencia confirma, son estériles y nocivos, si no les preceden otras nociones de más inmediata y trascendental aplicación. ¿Qué valen todos esos ridículos alardes de prematura erudición, si no tienen por cimiento firme el conocimiento de los deberes y la práctica de los más exquisitos sentimientos del corazón? A un ser, que se prepara para entrar en combate es necesario darle armas bien templadas, enseñarle su manejo, mostrarle los ardidés del enemigo, advertirle los peligros y emboscadas que se le han de tender en breve é infundirle alientos y valor dirigiendo su voluntad hacia Aquél, que es Padre de todo consuelo y fortaleza de los débiles.

Es cosa bien sabia cuán persistentes é indelebles són las impresiones que se reciben en esa edad, en que el corazón es trozo de blanda cera, que sometido al calor maternal, encuéntrase dispuesto á adoptar la forma que imprimírsele quiera. Tan cierto es esto, que hoy trabajan con diabólico afán los sectarios declarados ó encubiertos por apoderarse de las jóvenes inteligencias y corazones de los que, niños hoy, han de ser los ciudadanos de mañana. De ahí esas disposiciones, que solo Satán inspirar puede; de ahí las escuelas láicas y sin Dios que tan hermosos frutos están dando; de ahí esos bailes infantiles, en que los mismos padres, lejos de cumplir sus sagrados deberes y fortificar contra el vicio el corazón de sus hijos, atizan y soplan el fuego de la concupiscencia embelesados con lo que llaman gracias, gracias que han de ser la ruina y perdición moral y física de sus hijos y el más fiero y terrible

castigo de los padres. Quien me tache de exagerado y visionario, abra los ojos y vea.

Hombres despreocupados ó frívolos, que os reis en vuestro interior, cuando de tales cosas se habla, decid si conocéis alguna familia en que los hijos educados de esta manera no sean fuente de pesares y disgustos muy amargos de los mismos que sus gracias aplaudían. Los hijos bellamente educados no contenidos por el temor de Dios ni del respeto amoroso, de que sus padres se hicieron indignos y que ellos mismos abdicaron, alentados en sus pequeñas pasiones por el aplauso criminal, llegarán á las puertas de la juventud, soberbios, ufanos de sí mismos, sin levantar los ojos al cielo y seco su corazón de celestial rocío porque no se cuidó de que en su pecho brotaran las raíces de las virtudes; antes bien, se dejaron sin arrancar caprichos y gustos; y con tales condiciones decid qué será de ellos en la lucha terrible de la vida.

Ellos débiles, confiados, voluntariosos y sin guía; el mundo astuto, encantador á primera vista, amigo del embuste y ficción, adulador ó cruel; el resultado no es dudoso; serán vencidos. ¡Triste derrota!

Quando el hombre educado según Dios y á la usanza cristiana, se vé derrotado en su lucha con el mundo, es decir, muertas sus ilusiones, desechas sus más bellas esperanzas y llena su alma de amargura; cuando contempla cómo la tormenta le ha llevado muy lejos de su Dios y siente en su conciencia el remordimiento; cuando se mira privado de todo humano consuelo y experimenta su angustiado corazón cuán detestables sean los gocees, que le prometieron el amor, la amistad y nota en torno suyo el vacío de afectos, podrá arrojar en los brazos del más desconsolador escepticismo y de la desesperación pero es lo más fácil que evocando su mente los dulces recuerdos de su niñez vuelva sus ojos al Dios de su madre y encuentre en su amor y servicio la calma perdida y la felicidad verdadera, que en mala hora desechó por la mezquindad de unas fugitivas sombras, de bien nunca conseguido, siempre turbado. ¡Saludables efectos de una educación cristiana!

Por el contrario, aquel que desde niño solo aprendió á ver satisfechos sus más pequeños caprichos, y jamás fué instruido en el santo temor de Dios, pues si de Dios le hablaron, fué de una manera superficial, y en cambio se encontró alentado en esas *pasioncillas* con que después había de ofenderles; al verse después contrariado en sus deseos, preso en mallas que más y más se estrechan, saciado de gocees que hastian y aturden, pero no satisfacen la sed infinita de un corazón creado para más altos deleites ¡oh! entonces el infeliz maldecirá la vida, levantará sus ojos al cielo pero quizás para insultarlo con insensata amargura. ¿De qué le servirán en aquel momento todas esas *chucherías*, si no han de darle la apacible tranquilidad que hubo perdido? Si en el mundo no encuentran más que espinas ¿á dónde volverá la vista, si no le enseñaron á invocar á Dios y si lo enseñaron lo hicieron con menos afán que para otra cualquier enseñanza?

¡Mil veces desgraciado el que no ha recibido educación cristiana! El lenguaje de los números es incontestable; ahí están esas estadísticas, que desgarran el corazón, avisando á los ciegos pueblos lo que es la educación sin Dios. En la vecina nación crece el número de niños *suicidas y criminales* en aterradora progresión pero proporcional al número de *escuelas láicas sin catecismo ni Crucifijo*. Desdichada la sociedad que tales lobeznos cría! Ellos son los encargados de castigar y vengar las ofensas inferidas á la Justicia de Dios. Mucho se trabaja entre nosotros



para arrancar á los niños el tesoro que, gracias á Dios, aún reciben, y educarlos á la moda; la trama infernal camina lenta pero seguramente, mientras tanto los padres y los gobiernos duermen; ¡ya los despertarán las víctimas de su abandono y los vengadores de Aquél que dijo: ¡Ay del que escandalizare á uno de estos pequeñuelos!

JOSÉ SANZ ORTEGA.

**VOX POPULI VOX DEI.**

El profundo Feijóo en su *Teatro Critico* trató diestramente este asunto poniendo de manifiesto el grave error que entraña el pseudo aforismo con que encabezamos estas líneas, y el cual es repetido aún, como principio, por los mal llamados progresistas.

«La voz del pueblo ser la voz de Dios! ¿Puede haber mayor absurdo?»

El pueblo de Israel; aquellas tribus sobre cuyo destino y gobierno Dios velaba de una manera tan particular; aquel pueblo que tan ostensible y directamente era hablado muchas veces por Dios, mediante maravillosos prodigios; aquel pueblo que casi pudo decir que el Dios de los Ejércitos caminaba visiblemente á la cabeza conduciéndole, como de la mano, lo mismo en las penosas jornadas á través de los desiertos que en el fragor de los combates; aquel pueblo, repetimos ¿pudo jamás decir en sentido absoluto, *vox populi vox Dei?*

«No. Siempre necesitó un caudillo ungido por mandato del cielo; un legislador que le dictase preceptos, profetas que le anunciase los designios de la Providencia. Siempre necesitó obedecer; nunca mandar.»

Cierto es que en la infancia de la Iglesia algunos varones esclarecidos en la virtud y en el saber, fueron más de una vez aclamados Obispos por la unánime voz del pueblo. ¿Pero aún en tales casos puede decirse, aunque así fuera, que la voz del pueblo era la voz de Dios? ¡Y, oh fortuna!, si siempre los pueblos fuesen animados de tan hermoso y levantado espíritu!

A todas luces se vé que el *vox populi* es una monstruosidad.

¿Qué tal andaría la disciplina del ejército si el general hubiese de ser elegido por los sufragios de los soldados? ¿Si los planes estratégicos hubieran de ser planteados y sujetos al parecer de la multitud?

El maestro debe imponerse á la pluralidad de sus discípulos; el verdadero genio á las preocupaciones de la multitud ignorante; el criterio sano de los pocos buenos, á las revueltas masas que desordenadamente se engolfan en el profundo mar de sus pasiones.

Y la prueba más tangible está en los funestos resultados que del sufragio universal estamos palpando, escandalizados de tanta inmoralidad.

«La fuerza del número! ¡La razón de los más! Este es el *vox populi* que la democracia invoca con detrimento grandísimo del bien de ese pueblo cuya soberanía se proclama.»

Que por un congreso internacional, donde tomen parte todos los países del mundo, se sienta y se promulgue como ley única y suprema ese *«vox populi»* la fuerza del número, y ¡pobre Europa! ¡pobres pueblos civilizados que son los menos! Las ordas salvajes del Africa, los semibárbaros del Asia y otras inmensas regiones se arrojarían sobre los menos y nos aniquilarían.

A. DE LA C.

**Lo que ocurre con frecuencia.**

«Cuidado que es empeño el que los padres tienen en que sus hijos sean notables por todos conceptos!»

Y lo peor del caso es que no hay quien convencerles pueda de lo contrario.

«Y sinó, á la prueba.»

Hay algunos padres que apenas sus hijos han cumplido 6 años, á la escuela los llevan y cuya presentación en ella es un acto por demás digno de irrisión.

Al profesor se dirigen y con rostro y ademanes un tanto afectados, de este modo se expresan:

«Aquí le entrego á mi hijo, que tan pequeño, como Vd. le vé ya denota lo que en lo futuro ha de dar de sí. No puede Vd., en modo alguno, figurarse el gran talento que tiene; es una precocidad sin lí-

mites la del muchacho; tiene un carácter enérgico. Vaya, no adivina Vd. de qué estoy tuerto? Pues es muy sencillo. Suponga Vd. que un día le quise corregir sus *travesuras*, y me arrojó un palo con impetu tal que me salto un ojo. Pues ¿y á su madre? Porque le prohibió que apedrease á otros niños, le tiró un tintero de metal á la cabeza, de cuya contusión hubo de guardar cama. Tiene mucho genio mi hijo, y sobre todo mucha cabeza.»

El maestro se fija y observa que en cuanto á cabeza nada tiene que envidiar. Y añade el padre:

«Mi hijo sabe multitud de canciones, pues es tal su memoria, que todo lo que oye por la calle, lo aprende al momento.»

Después de tamaña apología, el niño admitido queda en la escuela, ya que á la susodicha edad la ley no permite sea despedido.

Lo primero que hace el neófito, apenas ha tomado posesión de su asiento, es morder á los otros compañeritos que cercanos á él se hallan, dar pataditas en el suelo, y tirar salivazos á lo alto.

Otras veces canta á media voz ó á voz entera; de modo que el tiempo lo invierte en atormentar á cuantos próximos á él se sientan y las reprobaciones y castigos solo sirven para hacerlo más indómito.

Apenas han transcurrido ocho días desde su entrada en la escuela, cuando ya el padre impaciente, vá á buscar al maestro, y sin saludarle ni gastar ningun *cumplimiento*, dice: «Vengo muy resentido y creo que motivos sobrados para ello tengo. Estoy muy disgustado; pero mucho. Lo que Vd. ha hecho con mi hijo es impropio; vaya si es impropio.»

«Ayer recibí una carta de Chile y mi esposa y yo se la dimos al niño creyéndonos que de corrido la leería, y vimos, con el mayor asombro, que absolutamente nada pudo leer. Es muy escandaloso lo que me pasa con mi hijo; pero muy escandaloso, y si no fuera por miramientos daría parte al Sr. Alcalde y al momento sería Vd. destituido, y dé gracias á Dios que no lo hago. Repito que estoy muy disgustado, mi hijo no adelanta lo que debiera.»

«Suponga Vd. que yo le adeudo á mi casero cuatro meses de alquiler á razón de siete reales y medio diarios, y ayer mismo le entregué á mi hijo este problema, que vé no puede ser de más fácil ejecución, y no supo resolverlo: esto es muy triste.»

Otras veces se presenta un padre en la escuela, acompañado de un hijo suyo de corta edad.—D. Fulgencio,—le dice al maestro en cuanto le vislumbra—aquí le traigo á mi chiquitín que es muy listo, ¡vaya si es listo!; pero muy vergonzoso. Mire Vd., ni su madre ni yo hemos podido jamás hacerle aprender nada; y no crea V. por ello que carece de inteligencia; ni soñar, sólo que su timidez no se lo permite.

Y luego resulta que el tal nene es imbecil y mal educado por añadidura.

Y es que cuanto más faltos de juicio son los hijos, tanto mayor empeño tienen los padres en ocultarlo; aunque sólo sea por aquello de tal hijo tal padre; ó de tal palo tal astilla.

Estas escenas se repiten á diario en las escuelas; en la que el maestro es víctima de la ceguera, apasionamiento ó intemperancias de ciertos padres, que creyendo hacer un beneficio á sus hijos, son las más de las veces la causa de su eterna perdición.

FILMENA THOUS.

**LO QUE SON LOS INCRÉDULOS.**

El periódico *El Correo de los Estados Unidos*, ha publicado un largo artículo sobre Littré, incrédulo de los más desarrapados de Francia, bajo la autorizada firma de Legouvé, otro incrédulo por el estilo, amigo íntimo del anterior. Copiamos traducidos los siguientes párrafos que son de oro, pues pintan la incredulidad tal como es.

Dice Legouvé:

«El día del nacimiento de su hija, Littré dijo á su esposa:

—Querida amiga: Tu eres una católica ferviente y práctica. Educa, pues, á nuestra hija en esos hábitos de piedad que tienes. Tan solo pongo una condición, y es: que cuando cumpla quince años, la traerás á mi presencia, yo le expondré entonces mis ideas, ella escojerá lo mejor,

La madre aceptó; transcurrieron los años queridos, y una mañana entró en el gabinete de su marido.

—Vengo (le dijo) á cumplir mi promesa, nuestra hija está pronta á escu-

charte con todo el respeto y la confianza que le inspira un padre á quien ama y venera de corazón. ¿Quieres que entre?»

—Ciertamente (respondió Littré); pero... ¿con qué objeto? Si es para que yo le exponga mis ideas, ¡mil veces no! Tu has hecho de ella una criatura bondadosa, tierna, sencilla, recta, ilustrada y feliz. ¿Y tu crees que yo tendría valor para lanzar mis ideas al través de esa pureza y de esa felicidad? ¡Mis ideas... pueden parecerme buenas por mí mismo; pero ¿quién me asegura que lo sería también por ella? ¿Quién me garantiza que con tales ideas no se corre el peligro de destruir, ó de perturbar al menos, la obra de educación que en ella has concluido con tanta perfección? Hazla venir, sí, pero será para bendecirte en su presencia y bendecir también todo lo que en su bien has hecho, para que de este modo te ame y te venere más que antes.

Yo también (añade M. Legouvé) he tenido y tengo en mi hogar doméstico almas creyentes, y del mismo modo que Littré, me tendría por criminal si alguna vez intentase turbar con mis dudas ú ofender con mis argumentos esas convicciones religiosas, de donde las personas que amo con tanta ternura sacan constantemente su consuelo y su virtud.»

Pues señores incrédulos, si eso es así, ¿por qué inculcan ustedes al pobre pueblo esas ideas que ustedes conocen ser perjudiciales y que no quieren inculcar á sus hijos? Porque una cosa es el pueblo y otra los hijos, porque mientras á estos los aman ustedes á aquel lo explotan. ¿No es esto?

¡Desdichados! Es de advertir que Littré al fin murió dentro de la Iglesia. A última hora como la mayor parte de sus compañeros, cantó la palinodia y se convirtió.

Así son los incrédulos: Dios los ilumina.

**EL SACERDOTE.**

Veis ese hombre cuyo vestido hace diez y nueve siglos no ha consultado á la moda? A veces su continente llama la atención; pero por lo general grave y severo, impone respeto aun á los que pugnan por no someterse á ese sentimiento. Siempre va de luto; qué dolores tiene que llorar? Visita muchas veces los templos; ¿acaso tiene tanto que pedir?; con frecuencia se le vé en casa de los aristócratas, y aun con más frecuencia en las humildes moradas de los hijos del pueblo, ¡qué! ¿acaso no tiene un definido círculo social? A veces se haya en un lugar elevado, y desde allí, de pie, habla largamente á la multitud que absorta le escucha; ¿acaso tiene algo que enseñar? Otras veces, recogido y silencioso, está al pie de la Sagrada Tribuna, oyendo la palabra de su hermano; ¿acaso tiene algo que aprender? Sus libros nunca están ociosos, y con frecuencia tiene que dar cuenta de la instrucción adquirida; ¿para qué ese afán de estudiar?

No hay arte á que no se aplique; no hay ciencia en que no sobresalga. No hay humillación que no sufra. Ni una corona le falta; ni la de laurel, ni la de espinas. Tampoco le falta una palma á su mano, ni la del triunfo, ni la del martirio; ó es honrado por los hombres de corazón recto, ú odiado y escarnecido por la impiedad y el libertinaje.

Es rico para dar, pero para vivir es pobre. Sabe ser odiado, mas no sabe lo que es odio. *Unos le culmnanian*, otros le besan la mano. Todos, hasta sus mayores enemigos, le dan el dulce nombre de padre. No hay provincia, ciudad, ni pueblo de la tierra, que no le conozcan. El sol no se pone en sus dominios.

¿Quién es ese hombre tan extraño y que no fué conocido durante cuatro mil años en ninguna de las civilizaciones? Su nombre lo dice todo: es el Sacerdote! A la luz de la fé, es Cristo en la tierra. A la luz de la civilización, es el autor de la civilización, y su conservador. A la luz de la hoguera es un mártir. A luz de la lámpara del templo, es una víctima. A la luz de la historia, un triunfador. A la luz de las ciencias, un maestro. A la luz de la falsa ciencia, un retrógado, un obscurantista, una resistencia en el camino del progreso. A la luz de los petroleros, un perseguido. A la luz de la Teología, un salvador. A la luz de la vela que tiene el moribundo en su mano, es el único amigo. A la luz del sol, ora predica, enseña,

ofrece el holocausto. A la pálida luz de las estrellas, va á buscar á los enfermos, va á llevar la paz á los que le buscan, va á fortificar y á llevar consuelos.

Al concluir el mundo antiguo, se llama Pedro. Al concluir el siglo I, todavía se llama Juan. Cuando los bárbaros amenazan destruir la civilización se llama Agustín, Leon. Cuando hay que reformar el mundo, se llama Francisco y Domingo. También se llama Bernardo.

Cuando el mundo cristiano llega á su apogeo, cuando un pedestal de trece siglos necesitaba una figura digna de ocupar la cúspide, entonces el Sacerdote se llama Tomás de Aquino. Id á los hospitales y allí se llama San Vicente de Paul. En Europa se llama Ignacio. En el Japón se llama Javier. En América se llama Bartolomé, se llama Mongía, se llama Margallo. En la cúspide de las ciencias, se llama Silvestre II, se llama Pío II, se llama Copérnico y se llama Secchi.

«Buscaís un genio? Pues llamadlo Feijóo y llamadlo Bossuet.»

En el siglo XIX dad al Sacerdote el nombre que queráis, pero ese nombre no será liberal, ni socialista, ni comunista; esa anti-Trinidad, que es una sola esencia.

X.

**EDIFICANTE.**

Sin ser devoto, Napoleón I había conservado ideas precisas y claras, por efecto de su educación primera. En tiempo de su mayor esplendor y prosperidad asistía una noche al teatro acompañado de un paje á quien quería mucho y pensaba elevar á altos puestos, llamado Rohan Chabot, príncipe de León.

Seguía el emperador el espectáculo con aire distraído y examinando á la asistencia. Su mirada se fijó varias veces en el joven duque que parecía reflexionar y ocuparse muy poco de lo que pasaba en escena, ocultando obstinadamente las manos bajo un gabán que sostenía en las rodillas. De repente se inclinó el emperador, metió la mano rápidamente entre el abrigo de su paje y cogió un rosario que éste tenía entre las manos.

—¡Ah! Augusto, te he cogido,—dijo Napoleón al joven duque algo confuso.—Pues bien; me alegro infinito; veo que tienes corazón y que desprecias esas nimiedades de la escena: serás un gran hombre.

Y devolviendo el rosario, añadió: —Continúa, que no te molestaré más.

Los testigos de la aventura no se atrevieron á reír al oír hablar de este modo al emperador. El paje que así oraba llegó, en efecto, á ser grande hombre: murió siendo cardenal arzobispo de Besancon, dejando en su diócesis recuerdo imperecedero de su piedad y de la más ardiente caridad.

**A un materialista.**

La verdad es un arcano de profundidad inmensa. Lo que el hombre siente y piensa dejará de ser humano? Si lo absoluto es verdad más en mi juicio me estribo, porque todo es relativo en la ciega humanidad. Y piensa en tu loco empeño que aquella torre de allí si te parece alta á tí, es porque eres muy pequeño. Todo, pues, cuanto percibes no lo juzgas tal cual es, sino conforme lo ves, y la impresión que recibes. «Sólo es verdad lo que veo, dices, y pues todo, todo veo que es materia y lodo en que hay alma y Dios no creo.» «Mi razón así lo explica; si racional debe ser, tan sólo debo creer lo que la razón me indica.» «¡Ah pobre! ¡ah pobre! repito: me das mucha compasión! ¿No es finita tu razón, puesto que tu eres finito?» Luego di: ¿con qué criterio juzgas tu criterio sano? «La verdad es un arcano, y la vida es un misterio! «Oh! sin la creencia mía de que es inmortal el hombre... ¡te lo juro por mi nombre, ahora me mataría!»



¡Pobre ateo! ¿qué consuelo puedes tener, ni qué calma? ¿Qué es la vida, si no hay alma? ¿Que es el alma, si no hay cielo? ¿Amas? — Amo y amaré; sin amor la vida es triste. — Y ¿cómo tu amor existe sin esperanza y sin fe? Si tu idea no abandonas, ó no tienes corazón ó te falta la razón, ó te falta la fe, de que tan ciegos blasonas. La vida es mar, do bogamos, cuyo puerto es el morir; si en el puerto naufragamos ¿de qué nos sirvió vivir? Despierta, ateo, y advierte que es una sombra fingida esto, que llamamos vida; ¡la vida empieza en la muerte!

ANTONIO DE LA CUESTA Y SÁINZ.

## Crónica de Badajoz.

Estamos en plena feria, aunque decadente, y preciso es hablar de ella, porque nadie habla de otra cosa. Solo que en esto como en todo ha de manifestarse la ley de los contrastes, que es ley universal y constante en la naturaleza humana. No hablan ni escriben algunos de las fiestas de estos días, sino para ponderar con más ó menos exageración, con formas más ó menos pulcras, las funciones de toros y teatro, las músicas y bailes, las exhibiciones de bellezas *angelicales* y el derroche de gracias que inundan todos los círculos (ó cuadrados ó elipses) donde se levantan altares al dios del placer en sus diversas manifestaciones.

Sea en buen hora: cada uno habla de lo que el corazón abunda, y el cronista debe, para escribir, tener en cuenta la índole y las tendencias del periódico á quien dedica sus apuntes. Por eso nosotros, dejando á un lado todo lo que no puede encajar de ninguna manera en una publicación netamente católica como *La Lid*, aceptamos con muchísimo gusto para materia del presente trabajo el acto de la adjudicación de premios á los alumnos de las Escuelas Municipales y de la de Artes y Oficios, que se celebró ayer en el Salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento. Y no habíamos de mezclar lo que en sí es bueno, útil y provechoso con actos de dudosa bondad, de utilidad problemática y de ningún provecho; porque estas mezclas siempre son vitandas en publicaciones serias y dedicadas, no al negocio político ó mercantil, sino á sustentar *siempre y en todos los casos* las sanas doctrinas de la moral cristiana. Basta, pues, de prefacio, y manos á la obra.

Eran las diez y cuarto de la mañana cuando dió principio la repartición de los premios. El gran salón estaba completamente lleno, y algunos alumnos de la escuela de Artes y Oficios quedaron á la puerta por no haber ya sitio en que colocarse. El Rvmo. Sr. Obispo, que llegó acompañado de su Provisor y Secretario, ocupó la presidencia, teniendo á su derecha al Sr. Gobernador civil interino, y á su izquierda al Sr. Alcalde presidente. Asistía además en el estrado el coronel de la reserva del arma de caballería, varios señores tenientes de Alcalde y concejales, y en los sitios designados de antemano, vimos á los señores párrocos de la capital, oportunamente invitados por un atento B. L. M. del Sr. Alcalde, al Sr. Inspector de Instrucción primaria de la provincia, al Director del Instituto, Sr. Franco, varios otros señores profesores de diversos establecimientos y algunos representantes de la prensa local.

El bello sexo tenía también allí muy digna representación, no entrando en detalles de las señoras y señoritas que lo componían por evitar involuntarias omisiones; y por último el público se aglomeraba en los pasillos que conducen al local, con disgusto por no poder presenciar los pormenores del acto.

Un señor secretario iba leyendo los nombres de las niñas y niños premiados que se acercaban á recibir sus premios con tanto mayor regocijo, cuanto que consistían en ropas y calzado de que carecían; pues vimos algunos pobrecitos descalzos y con pobrísimos vestidos. ¡Qué hermosa obra de caridad!

Concluidas las escuelas elementales y de párvulos, siguió la de Artes y Oficios, á cuyos alumnos iba llamando el Secretario de la misma, Sr. Santos Redondo, y entregándoles los diplomas y premios el Director, Sr. Beaumont. Estos premios consistían en estuches de matemáticas y caligrafía, herramientas del oficio respectivo, *etc.* Pensamiento también acertadísimo. Deseos tenemos de dirigir á los señores que están al frente de tan útil establecimiento algunas cariñosas observaciones; pero lo dejamos para cuando haya ocasión de hacerlo al oído y con más extensión.

La brillante banda municipal amenizó el acto ejecutando escogidas piezas; y una vez terminada la distribución de premios, el Ilmo. Sr. Obispo, invitado con gran delicadeza por el Sr. Paez de la Cadena, pronunció un bello discurso, cuya síntesis fué la necesidad de educar á los niños en los santos principios de nuestra religión, como base para la instrucción posterior en las ciencias y en las artes, si esos niños han de ser una legítima esperanza para la Iglesia, la patria y la familia. Con hermosas frases demostró hasta la saciedad los vicios de que adolece hoy la enseñanza, y excitó el celo de las autoridades, de los sacerdotes, de los maestros y padres de familia, para que todos, en su órbita de acción respectiva, contribuyan á elevar la educación de esos tiernos corazones á la altura que demandan los más sagrados intereses.

Terminado el notable discurso, que sentimos no poder dar siquiera un extracto á los lectores de *LA LID CATOLICA*, Su Señoría Ilustrísima dió á todos los concurrentes su bendición pastoral. Seguidamente fueron obsequiados los invitados con dulces, vinos y licores, rerirándose á las doce menos cuarto el Sr. Obispo, que fué despedido á la puerta de las casas consistoriales por los Sres. Gobernador, Alcalde presidente y otras respetables personas, á quienes el Prelado manifestó cuánto agradecía sus delicadas atenciones.

Tal es en conjunto y escrito á vuela pluma, el número mas solemne y más útil entre los festejos de la feria en el presente año. El Ayuntamiento ha distribuido además abundantes limosnas de pan y comidas á los pobres, empleando en estas obras de misericordia la exigua cantidad presupuestada para dichos festejos. Sentiremos haber incurrido en alguna omisión ó inexactitud, que en todo caso será subsanada en el siguiente número.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 19 de Agosto de 1895.

## COLEGIO

Muy en breve se abrirá en esta ciudad un Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza dirigido por el Licenciado en Filosofía y Letras, Don Vicente Beltran y Nebot, director y propietario que ha sido largos años del Colegio de S. José, de Don Benito.

La gestión de este señor en referido Colegio, su ciencia y sus condiciones personales de sanas ideas y de amabilidad, hacen que auguremos para el nuevo Colegio días prósperos, si como es de esperar los padres de familia apoyan su gestión.

Otro día con mas detenimiento nos ocuparemos en dar cuenta del Reglamento.

Los vecinos de Villanueva, en primer término, y los de los pueblos comarcanos deben tener interés especial en prestar su apoyo á esta institución, que de todas veras recomendamos.

## Sección general.

S. Santidad ha dirigido una expresiva carta al General de la Compañía de Jesús, felicitando á éste por lo mucho que se afana en secundar los designios del inmortal León XIII, de que el catolicismo es repugna entre los coptos. En dicha carta, entre otras cosas, dice el Papa lo siguiente: «Honor particular de la Compañía de Jesús es el de afrontar toda las dificultades y acometer las más difíciles empresas, siempre que se trata de la defensa de la Iglesia y de la eterna salvación de los pueblos...»

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar dicho documento, justa recompensa de los grandes méritos atesorados por los dignos hijos de San Ignacio de Loyola en la defensa de la causa de Dios y de su iglesia.

Un periódico de Madrid anuncia que este año será mayor la recaudación de las contribuciones que en el año anterior.

Naturalmente.

Como que bajo el poder del liberalismo sólo aumentan dos cosas.

Los tributos.

Y los males que sufren por el aumento el pueblo español.

Para solemnizar la festividad de su santo fundador, San Alfonso María de Ligorio, los PP. Redentoristas de San Felipe distribuyeron 700 libras de pan entre los pobres de la ciudad de Cuenca y el asilo de las *Hermanitas de los pobres* de la misma población.

¡Qué hermosas maneras de honrar á los Santos practicando la caridad cristiana!

Su Santidad León XIII ha donado para la creación de escuelas y seminarios católicos de Oriente, cinco mil libras.

De nuestro querido colega *El Estandarte de Tortosa*:

Debido al celo de los Rdos. Padres Jesuitas, y preparado convenientemente por éstos, mañana ingresará en nuestra sacrosanta Religión el Ingeniero naval D. Arturo Korr, natural de Boston, Estados Unidos, que salvado de un naufragio ha venido á parar al Santo Hospital de esta ciudad.

Mañana, á las siete, será bautizado en la Santa Iglesia Catedral, por el M. I. Sr. Gobernador Eclesiástico y luego en la capilla de la Sta. Cínthia celebrará el propio Sr. Cararach, dando la Sagrada comunión al neófito y padrinos.

El Libre por autonomías.

Según refiere el R. P. Relaihg, continúa escandalosamente la venta de esclavos negros á la que se dedican armadores norteamericanos. En el pasado mes de Junio llegaron á Pema más de 500 de aquellos desgraciados á quienes tratan como á fieras de los que perecieron de hambre y de miseria más de ciento.

¿Saben ustedes como se titula el buque que se dedica á tan criminal comercio?

*EL LIBRE AMÉRICA.*

¡¡Qué afición tienen á la palabreja los malvados!!

Leemos en *El Nuevo Alicantino*:

«Aun no se ha designado el manicomio donde ha de ser recluso el general Fuentes, que tanto dió que hablar con su célebre bofetón al embajador Sidi-Briha y que tan caro costó á España.»

Dispénsenos el diario de Alicante si le decimos que más que el bofetón lo que costó caro á España fueron la falta de energía y exceso de zalamerías que se emplearon con los moros, como si temiésemos otro Guadaíete.

Y por lo que hace á la locura del general Fuentes ¿qué hemos de decir?

¡Si la mitad de los españoles padecésemos de su locura, otra sería la suerte de esta desgraciada nación!

Leemos en *El Tiempo*, órgano del partido silvelista:

«Traducimos de un periódico francés: «Se va á publicar en breve un folleto titulado *Un Ministro canalla*.»

Es de suponer que ese ministro no será español. Y también podría serlo... ¿Quién será él?

Todos los periódicos liberales vienen predicando moral como unos Santos Padres, con motivo de la presentación de la famosa doña Rita, complicada en la no menos famosa causa del *Testamento falso*, en el teatro del Príncipe Alfonso.

En tales términos de que á punto estábamos de aplaudir este nuevo indicio de la consabida *reacción católica*, que no nos hubiera detenido á tiempo una observación.

Y es la de que todos esos periódicos que en nombre de la moral piden que no vuelva á pisar doña Rita las tablas de un teatro por horas, la llaman á una *gordina fofa y vieja*.

Lo cual nos hace pensar que esos moralistas de nuevo cuño que zahabrian estado más benévotos con la consabida de haberla encontrado más joven y más esbelta.

Porque esos diables predicadores son así.

Al pronto parecen rales de veras.

Pero á poco que se muevan descubren á través de los hábitos lo adherentes con que se pinta el diablo.

*El Siglo*, del Sr. No, da cuenta de la creación de un casino de juego mudos en la capital de Inglaterra.

Suponemos que los mudos serán socios honorarios de dicho casino los personajes más conspicuos del partido liberal conservador.

Que como sordos y ciegos quien los gane á sordos á las que es el pueblo español.

Y como mudos castigos la son hoy, por conveniencia.

Pues como dice el

Oveja que bala bota y pierde.

Un periódico protegente de Londres dá la voz de alerta sobre los progresos del catolicismo entre los ingleses desde 1892 á 1895. Según ese diario, habla entonces 11.922 sacerdotes, 449 capillas, 16 conventos, 2 Colegios.

No existían católicos y ningún monasterio. Cámaras.

En 1895 se cuentan: 3.000 sacerdotes, 1.763 iglesias, 294 monasterios, 491 conventos y 38 colegios. Hay 6 católicos en el *Consejo privado* de la reina, 34 en la Cámara de los Lores y 74 en la de los Comunes.

Cdón de Buen ha hecho un entusiasta elogio fúnebre de Malescott.

Es decir, del *sábio* (?) materialista que dijo: «Los adelantos de Química Orgánica permitirán sembrar la planta humana en los huertos; saldrán hombres de la tierra como ahora salen alcornoques.»

*Similis simili gaudet.*

O lo que es lo mismo: á un Malescott, un Odón. ¡Vaya un par!

Mons. Buenaventura Garjiulo, antiguo periodista, director de *Stelle e Fiori*, y actualmente Obispo de San Severo, propone á los periodistas católicos de todas las naciones la celebración del tercer centenario de San Francisco de Sales patrono de la prensa periódica. Las hojas sueltas que publicaba el santo, llama *Controversias*, son hoy en la opinión general el principio de esta gran institución en Francia y en el Piemonte.

El Gobierno francés ha condecorado con la Legión de Honor á la Hermana Olimpia Chaix, del Hospicio de Roma, que cuenta sesenta años de profesión religiosa en las Hijas de la Caridad de ellos veinte dedicados á la asistencia de militares enfermos y heridos.

Ha llamado á muchos la atención que la provincia de Oviedo, ó sea el Principado de Asturias, sólo dá un contingente de un corneta y 16 individuos de tropa de la reserva de 1891 llamada al servicio activo, mientras que cada una de las demás provincias de España dá un número de reservistas que en casi todas pasa de 100 y en algunas de 200.

A nosotros no nos extraña el caso, por más que parezca estúpido.

Pues ya se dijo, cuando se trató en el Congreso de la cuestión de quintas en Asturias, que casi todos los quintos de aquel Principado se libraban por inútiles.

Por inútiles para servir en el ejército, se entienden.

Pero utilísimos para formar parte de las menadas electorales de D. Alejandro Pidal.

Que así puede disponer de un contingente de votantes y regalar, según por ahí se dice, el distrito de Castropol á un candidato carlista.

Son notables las siguientes palabras de la *Verité*:

Hoy, los perseguidores de la Iglesia no se llaman Valeriano, Diocleciano, Galerio, sino Ferry, Freycinet, Goblet, Ribot. Pero lo mismo que sus antecesores, con el nombre de sumisión á los poderes públicos, piden que se nieguen los derechos de Cristo, y que se llegue hasta la apostasía. M. Allard, escritor católico, que ha estudiado especialmente las persecuciones de la época romana, encuentra muchas semejanzas entre algunas de aquéllas y la mansa que hoy sufren los católicos franceses.

Leemos.

Pasan de 800 las sonámbulas y echadoras de cartas que hay en París, y ninguna de ellas se hace una renta inferior á 6.000 francos anuales habiendo algunas que ganan más del doble. Esta es una buena prueba de lo facilísimo que es la explotación de la credulidad humana. Algunas de ellas gastan un centenar de francos diarios en anuncios.

¡Oh la prensa noticiera es una gran palanca!

Pues adviértase que todas las sonámbulas y adivinadoras pertenecen á las logias; ello explica que las autoridades de París toleren su embustera industria.

## VARIEDADES.

### HUMILDAD.

Piiega, piiega las alas, amaina el vuelo. Pensamiento que alto subes al cielo. Mejor á Dios te elevas cuando te humillas; ¡Nunca es más grande el hombre que de rodillas!

FEDERICO BALART.

### FE.

¿Decís que la fé es ciega? ¿Y qué? ¿sabíes del siglo!



¡También es ciego el faro de los mares,  
Pero alumbró el camino!  
LUIS RAM DE VIU.

EL PROGRESO INDEFINIDO.

Vivimos en el siglo de las luces  
Marchamos al vapor esto no es broma:  
Los masones se burlan de las cruces,  
Los mestizos corrompen nuestro idioma.  
Se habla inglés, alemán, ruso, polaco,  
Y no se habla español. ¡Cuánta epidemia!  
Mientras tanto progresa la blasfemia,

Se rinde culto á Venus y al Dios Baco.  
¡Qué cuadros tan horribles y sombríos  
Presen'a nuestra España infotunada!  
Protestantes, masones y judíos  
D funden su doctrina condenada.  
Salen de las modernas madrigueras,  
Y con descaro pisan este suelo  
Algunas saripantas ó toreras  
Que cultivan el arte de Frascrelo.  
Ya circulan folletos infernales  
Por este nobilísimo país:  
Se venden *Los Misterios de París*  
Y otras obras impías é inmorales.

Del Fiscal no respetan la censura,  
De la Iglesia el mandato no han cumplido:  
Esta es la nueva y especial cultura,  
Y el moderno progreso indefinido.  
EUSEBIO YURRITA.

RESOLUCION.

¡Valor! y que resulte de mi daño  
Fecundo el bien; que de la edad perdida  
Brote la clara luz del desengaño,  
Iluminando mi razón dormida.

Para vivir me basta con un año,  
Que envejecer no es alargar la vida.  
¡Jóven murió tal vez que eterno ha sido,  
Y viejos mueren sin haber vivido!  
ADELARDO LOPEZ DE AYALA.

Confianza.

El alma es inmortal: puede una ho a  
Labrar tu eterna suerte:  
Ejerce la virtud... á Dios adora...  
Y lo demás te enseñará la muerte.  
ALBERTO LISTA.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA  
EN MADERA.



IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES  
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-  
PAJES DE MADERA, COMO PARA  
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y  
SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados  
Carazones.  
Imágenes del Crucificado.  
Imágenes del Buen Pastor.  
Imágenes del Niño Jesús.  
Imágenes de Virgenes de to-  
das las advocaciones.  
Imágenes de Santos y Santas  
Imágenes de Angeles.  
Imágenes representando el  
Nacimiento del Salvador.  
Imágenes representando la  
Sagrada Familia.  
Imágenes representando to-  
dos los Pasos de la Pasión y  
muerte de N. S. Jesucristo.  
Imágenes representando  
asuntos Biblicos  
*Altáres, Retablos, Templetas,  
Andas, etc.*

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto  
Calsina é Hijos, calle del  
Consejo de Ciento, núm. 294,  
Barcelona.

ZAPATERIA

RUFINO CHISCANO.

14, Plaza de la Constitución, 14.  
Villanueva de la Serena.

TINTORERIA

Manuel Atalaya.

Calle de Sevilla, número 14.  
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad  
Económica de Amigos del País de Ba-  
dajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Ex-  
posición Regional Extremeña, de Bada-  
joz, año 1892.

EL AMOR CRISTIANO.

Libro en prosa y en verso, dedicado á los  
niños, á los jóvenes y á todos los hombres de  
buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maes-  
tre, doctor en derecho civil y canónico, con  
un prólogo de D. José María Martínez y Tor-  
tosa.

Se vende el texto de esta obra, en la im-  
prenta de los Srs. D. Manuel y Vicente Gui-  
jarr, Plaza del Progreso, 5, donde se ha edi-  
tado, al precio de dos pesetas. Tan luego se  
terminen los grabados ó láminas, que han de  
adornar la obra, se entregarán, á los que aho-  
ra compren el texto, sin abonar nada.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se pro-  
porcionan en buenas condiciones (precios de  
las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.  
Si se hace alguna consulta, envíese el sello  
para la respuesta.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas  
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 E PESETAS

Capital suscrito .....	pesetas 18.621.563'27
Activo .....	" 15.004.675'94
Siniestros pagados .....	" 986.228'93
Capitales en curso .....	" 39.364.854'77
Reservas .....	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía es-  
pañola Delegaciones y personal para fomentar el se-  
guro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del  
Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Mignel Pimen-  
tel, Sub-Inspector.

SIN DIOS  
SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de  
20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Fran-  
cisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales  
librerías católicas.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thous Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su  
precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Beni-a,  
provincia de Alicante, remitiendo su importe en se-  
llos de correo.

SOMBRERERIA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Pan y Catecis-  
mo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Provi-  
dencia?—Credo Católico-tradicionalista.—El  
Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Error  
ros y horrores contemporáneos.—¡Pícaros  
frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa  
lectura, se venden todos ellos en casa del au-  
tor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al pre-  
cio infimo de diez céntimos de peseta; se abo-  
na á los libreros el 25 por 100, y sin el menor  
recargo se remiten á correo vuelto.

Disponibles

ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Complete surtido en todo lo concerniente  
al ramo, desde lo más barato hasta lo más  
rico.

Casillas construidas desde 25 pesetas en ade-  
lante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000  
pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos  
talarés.—Brocados, Brocateles, Damascos, Ra-  
sos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y  
precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes en  
escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oro, canutillos y demás artículos para bor-  
dar.

GRAN FABRICA

DE

CHOCOLATE

ELABORADO Á BRAZO

de

JOSÉ LOMBÁN.

ASTORGA.

Marcas Campana y especial San José.

Estos chocolates no tienen rival.

La marca especial de *San José*, que  
se vende en el comercio de los señores  
Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez,  
de esta ciudad, es clase altamente re-  
comendable.

Probad y vereis constantes consumi-

REPRESENTANTE:

DON MARTIN CAÑIZARES.

Alamo, 1, Madrid.

Imprenta de Uceda Hermanos

PROPAGANDA CATÓLICA

OR

D. FELIX SARDA Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene  
varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista  
Popular*, que más permanente interés ofrecen para  
la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra,  
que con tanta aceptación viene publicándose, con-  
tienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la *Biblioteca ligera*; El  
II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lectu-  
ras y ejercicios para las principales festividades del  
Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V,  
Artículos políticos religiosos, publicados en distin-  
tas épocas y periódicos, y precedidos de un discurs-  
so preliminar sobre el periodismo y la Propaganda;  
El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado se-  
gar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferen-  
cias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volu-  
men en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñe-  
tas de adorno, y hermosa encuadernación con plan-  
cha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica,  
6 lujosamente encuadernado en tela y plancha  
dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y cor-  
rado. Puede remitirse el importe en letra de  
fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certifican-  
do en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals,  
*Librería y Tipografía Católica*, Pino, 5, Barcelona, y  
en casa los CorreSres. sponales de la misma.

Obra de Texto para los Seminarios

MANUAL BIBLICO

ó

CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

para uso de los Seminarios y del clero

POR

L. BAGUEZ Y F. VIGOUROUX

traducción de

D. VICENTE CALATAYUD BERNÍ

Van publicados tres tomos, y en breve es-  
tá terminado el IV y último. Precio de ca-  
da tomo de más de 600 páginas en 4.º. 5,50  
pesetas.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al  
autor, Valencia, Mar, 55, 2.º, quien hará  
debaja proporcionada á la importancia de los  
pedidos.

DIBUJO.-GRABADO

FOTOGRAFADO.

Pérez.—Calatrava, 19, Madrid

En los grandes talleres de esta casa se ha-  
cen y remiten á provincias y Ultramar toda  
clase de dibujos y clichés para libros, periód-  
icos y otras publicaciones religiosas, así co-  
mo escapularies y estampas.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa  
mis jabones, es la mejor prueba de su bon-  
dad.

Los precios son baratísimos y á quien lo so-  
licite se le envían listín de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

Instrucciones para los Enfermeros,

POR EL

Rdo. P. Francisco Maurina y Serra,

PRESBITERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACION  
DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO  
CORAZÓN DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por  
el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Cate-  
drático de la Universidad de Barcelona,  
Miembro de la Real Academia de Medicina,  
y en un juicio crítico muy favorable por el  
decano de la facultad de Farmacia de Barce-  
lona, el Doctor D. Federico Tremols y Bo-  
rell, la tenemos de venta en la Administra-  
ción de LA LID.